

# Del periodismo crítico a la persecución política.



**Yesid González Perdomo**  
Secretario de Educación Departamental

«Si no luchas ten al menos la decencia de respetar a quien sí lo hace».  
José Martí.

La verdad pensé mucho antes de responder al blog publicado en el periódico El Espectador titulado, “El alquiler de la Gobernación: ¿Más por menos?”, fundamentalmente porque la intención del escrito es generar la molestia o el morbo suficiente para lograr los inevitables likes o insultos tan esperados en las redes sociales. Vale recordar que esta es la única motivación para algunos pseudo periodistas que viven de la pauta oficial o privada.

Esta práctica por sí misma no es un delito, pero si es cuestionable en términos de la imparcialidad del medio. Desde mi posición de Secretario de Educación Departamental no puedo decir lo mismo, ya que no soy imparcial y defiendo un proyecto político e ideológico. En segundo lugar, no vivo de los likes, sino de la gestión y el servicio público que mucho le ha costado al suscrito y al equipo de la SED MAGDALENA.

Cuando llegué al departamento por invitación del gobernador Rafael Martínez recordé la frase del actor argentino Federico Luppi en la película Martin (HACHE) (1997): “la patria es un invento, uno se siente parte de muy poca gente; tu país son tus amigos, y eso sí se extraña” que, para mi caso, es igual a la región. Me siento tan Caribeño como aquel que nace y crece en medio del río inmortalizado por García Márquez y estudiado por Fals Borda y su “hombre Hicotea”, así que no somos de donde nacemos sino de donde luchamos.





Vine con la esperanza de hacer las cosas bien y arriesgando la reputación que una labor sindical honesta me había concedido. Así que leer que la dignificación de mis funcionarios y el lugar de atención de los maestros y maestras sea un acto cuestionable, me indigna de manera descomunal, por lo que invito a todos los entes de control a que investiguen las condiciones, costos y ubicación de la nueva sede de la SED MAGDALENA. Sobra decir que asumo toda la responsabilidad de dicho cambio.

Ahora bien, es difícil comprender como cambiar de sede es un logro, pero la verdad es que quienes conocen el antiguo edificio saben de lo que estoy hablando. Es una estructura vetusta, descuidada, con problemas de palomas, agua y cañerías. Tiene un solo ascensor que más de una vez dejó a nuestros funcionarios encerrados, tanto así, que muchos no lo usaban por miedo; el mismo que daba cuando

pasaba un auto pesado y hacía temblar hasta a la perezosa gata que también está de mudanza.

Nada de esto se puede evidenciar con la fotografía tomada para el artículo que podría ganar el premio mundial al peor enfoque posible.

El ángulo de la imagen solo deja evidenciar el hermoso árbol donde la perrita callejera hacía un agujero para buscar el fresco de la tierra y minimizar el impacto de una ola de calor que es récord en la ciudad.

Una foto bien tomada de la fachada habría sido suficiente para dar cuenta de las oprobiosas condiciones en las que estábamos.



Por la misma línea, un poco de sentido común podría deducir que el mantenimiento del ascensor no es igual al del edificio que lleva años en uso sin una mano de pintura. Se dialogó con quién representaba al arrendador para pedirle que le hiciera los arreglos necesarios para hacerlo vivible, no solo para el comején que ha desaparecido historias laborales completas y que tiene enfermos a varios funcionarios.



Pero la situación no se solucionó y, al contrario, se anunció verbalmente que iba a aumentar considerable el canon de arriendo, ya que éste estaba desactualizado. Si en años no le han invertido un peso, las mejoras que le hagan serán parte del negocio. Vamos a ver en qué condiciones y precio lo volverán a arrendar.

Asimismo, he aprendido que en el Magdalena y más en Santa Marta, la mayoría de los habitantes son conocidos o familiares, por lo que no es difícil encontrar relaciones “sospechosas” en absolutamente todo. Además, el aumento del valor del arriendo es directamente proporcional a la mejoría de las condiciones de trabajo de mis funcionarios de la SED. Es más, fueron ellos y ellas quienes tenían la tarea de buscar las nuevas instalaciones.

Tengo claro que mi oficina es arrendada por el tiempo que sea secretario y finalizada mi labor me devolveré al aula de clases con la tranquilidad de haber hecho las cosas bien.

Se extrañará de la sede anterior el precio, claro que sí, ojalá las condiciones actuales fuesen así de baratas, sobre todo el tema del archivo que no ha terminado de ser adecuado. Todavía siguen los trabajos para garantizar las condiciones de almacenamiento, temperatura, seguridad y salas necesarias. Ojalá eso también fuera barato, pero no, es costoso. Y no es un capricho, son las condiciones que nos exige el Archivo General de la Nación.

Del anterior edificio se extrañará la vista y la visita de los gavilanes en el piso 8, aunque los últimos días fueron reemplazados por los gallinazos en la ventana como augurio de la mala leche del escrito que suscitó estas palabras.

El autor del texto no sabe que el nuevo arrendador asumió la adecuación de los puntos de cableado para cada puesto de trabajo. También desconoce que, a diferencia del edificio anterior, este contrato incluye conserje, mantenimiento y aire acondicionado.

El periodista no sabe nada de esto porque no confrontó las fuentes ni indagó por las motivaciones que impulsaron el cambio de sede, prácticas que cualquier estudiante de primer semestre de periodismo o comunicación social conoce perfectamente.

Reitero la invitación a los entes de control para que investiguen cualquier tipo de irregularidad, ya que no permitiré la mínima sospecha de mi gestión y menos de culpar al gobernador por autorizar de forma generosa la dignificación de sus funcionarios.

Debo agregar que esta administración tiene todo el compromiso de buscar una sede definitiva que garantice, además de cifras favorables, espacios de trabajo idóneos para ejercer la administración pública.

Finalmente, a nuestro aspirante a periodista que tanto le gustan los refranes populares le digo que “lo barato sale caro”. Lo que invertimos en infraestructura lo recuperamos, con creces, en entornos laborales dignos y saludables para nuestros trabajadores/as.

**“Lo que ha  
de ser  
menester,  
menester  
será”**



***Sede Principal SED Magdalena***

Carrera 22 No. 15-100



***Sede Atención al Ciudadano***

Carrera 22 No. 17-31 al frente de la Sede Principal.